

¡Compañeras, compañeros!

Nuestro pueblo se encuentra estremecido ante la pérdida de los hombres de Stalingrado. Trescientos treinta mil alemanes han sido conducidos sin sentido y de manera irresponsable a la muerte y la destrucción por la genial estrategia de un cabo de la Guerra Mundial. ¡Führer, te lo agradecemos!

El pueblo alemán hierve. ¿Vamos a seguir confiando el destino de nuestros ejércitos a un diletante? ¿Queremos sacrificar el resto de la juventud alemana a las ansias de poder de una camarilla del partido? ¡Nunca!

La hora de la verdad ha llegado. Es el momento de que la juventud alemana ajuste cuentas con el tirano más abominable que nuestro pueblo haya soportado jamás. En el nombre de toda la juventud alemana exigimos al Estado de Adolf Hitler la restitución de nuestro bien máspreciado, la libertad personal, que nos ha sido arrebatada de la forma más miserable.

Hemos crecido en un estado en el que toda expresión libre de la opinión se suprime sin escrúpulos. Las juventudes hitlerianas, las SA, las SS han intentado, durante los años más fértiles para nuestra formación, uniformarnos, sumarnos a su revolución y narcotizarnos. "Formación ideológica" es el nombre dado al despreciable método por el que nuestro desarrollo intelectual en ciernes es amortiguado en una niebla de frases vacías. Un sistema de selección de líderes que es a la vez diabólico y corto de miras en extremos difícilmente imaginables, forma futuros caciques del partido que serán seguidores del Führer ciegos y estúpidos, explotadores y verdugos sin Dios y sin conciencia.

Nosotros, trabajadores intelectuales, estamos obligados a poner obstáculos a esta pandilla de nuevos señores. Los combatientes en el frente son vejados como si fueran chiquillos por los líderes estudiantiles y los aspirantes a jefes de partido. Estos mismos jefes hieren el honor de las estudiantes con bromas lascivas. Las universitarias alemanas de Múnich han dado una respuesta digna a la mancha de su honor, y los estudiantes alemanes han defendido a sus compañeras y han sabido mantenerse firmes. Este ha sido el comienzo de la lucha por nuestra libre determinación, sin la cual no pueden llegar a existir los valores intelectuales y espirituales. Agradecemos a los compañeros valientes, tanto hombres como mujeres, que nos han precedido con su brillante ejemplo.

Para nosotros no hay más que un lema: ¡lucha contra el partido! ¡Sal de la organización del partido, en la que pretenden mantenernos políticamente mudos! ¡Fuera de las aulas los soldados y mandos de la SS y los rastreros del partido! ¡Que haya una verdadera enseñanza y una auténtica libertad de pensamiento! No hay amenaza que nos asuste, ni siquiera el cierre de las Facultades. Esta es la lucha de todos y cada uno de nosotros por nuestro futuro, nuestra libertad y nuestro honor frente a un régimen plenamente consciente de su culpabilidad.

¡Libertad y honor! Durante diez largos años Hitler y sus colegas han maltratado, exprimido, torcido, y degradado estas dos espléndidas palabras alemanas de una manera nauseabunda, como tan solo tienen capacidad para hacerlo estos diletantes que han arrojado los más altos valores de la nación a los cerdos. Estos diez años de destrucción de toda libertad material y espiritual, de todo el substrato moral del pueblo alemán, muestran lo que para ellos significan libertad y honor. Incluso los más estúpidos en Alemania han abierto los ojos ante el espantoso baño de sangre que ellos, en nombre de la libertad y el honor del pueblo alemán, han extendido por toda Europa y que cada día se renueva. El nombre de Alemania permanecerá por siempre deshonorado si la juventud alemana finalmente no se levanta, toma venganza y a la vez logra la expiación, aplasta a sus verdugos, y establece un nuevo espíritu en Europa.

¡Universitarias! ¡Universitarios! El pueblo alemán nos mira. Como se esperaba en 1813 la derrota de Napoleón, de nosotros esperan que en 1943 acabemos con el terror del nacionalsocialismo mediante la fuerza de nuestro espíritu. ¡Beresina y Stalingrado arden en el Este y los muertos de Stalingrado nos conminan!

"¡Levántate pueblo mío, las hogueras están humeando!"

¡Nuestro pueblo está dispuesto a rebelarse contra la esclavización de Europa por el nacionalsocialismo, y lo hará con la irrupción -nueva y auténtica- de la libertad y del honor!